



ORACIÓN PARA LA I JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES

19 de noviembre de 2017

No amemos de palabra sino con obras



INTRODUCCIÓN

Al final del Jubileo de la Misericordia, el Papa Francisco instituyó en la Iglesia la Jornada Mundial de los Pobres “para que en todo el mundo las comunidades cristianas se conviertan cada vez más y mejor en signo concreto del amor de Cristo por los últimos y los más necesitados”.

El lema que nos propone Francisco para esta Jornada es elocuente: «*No amemos de palabra sino con obras*». Con esta exhortación, el Papa propone dos objetivos para esta convocatoria. En primer lugar, estimular a los creyentes para que reaccionemos ante la cultura del descarte y del derroche, haciendo nuestra la cultura del encuentro; e invitar a todos, independientemente de su credo, para que se dispongan a compartir con los pobres a través de cualquier acción de solidaridad, como signo de fraternidad. Esta Jornada también tiene como objetivo promover una caridad que nos lleve a seguir a Cristo pobre y a un verdadero encuentro con el pobre. Como recuerda Francisco, los pobres no son solo destinatarios de obras de buena voluntad, sino también sensibilizadores de nuestra conciencia y de la injusticia social.

“Invito a toda la Iglesia y a los hombres y mujeres de buena voluntad a mantener, en esta jornada, la mirada fija en quienes tienden sus manos clamando ayuda y pidiendo nuestra solidaridad”, dice Francisco. Pedimos al Señor que esta Jornada ayude a toda la Iglesia, a cada comunidad, a cada cristiano/a, a ahondar en la opción por los pobres que, vivida de diversas maneras, es irrenunciable en el seguimiento de Jesús. Ellos son los destinatarios principales de la Buena Noticia y el Reino del Padre se abre paso cuando la solidaridad y la justicia impregnan nuestras relaciones.

CANTO: La amistad con los pobres

<https://www.youtube.com/watch?v=ljW9tFcXVug>

La amistad con los pobres nos hace amigos de Dios (bis).

La amistad con los rotos, con los solos, con los pobres, con Dios.

1. MIRAR EL ROSTRO DE LOS POBRES

Del Mensaje del Papa Francisco:

“Conocemos la gran dificultad que surge en el mundo contemporáneo para identificar de forma clara la pobreza. Sin embargo, nos desafía todos los días con sus muchas caras marcadas por el dolor, la marginación, la opresión, la violencia, la tortura y el encarcelamiento, la guerra, la privación de la libertad y de la dignidad, por la ignorancia y el analfabetismo, por la emergencia sanitaria y la falta de trabajo, el tráfico de personas y la esclavitud, el exilio y la miseria, y por la migración forzada. La pobreza tiene el rostro de mujeres, hombres y niños explotados por viles intereses, pisoteados por la lógica perversa del poder y el dinero. Qué lista inacabable y cruel nos resulta cuando consideramos la pobreza como fruto de la injusticia social, la miseria moral, la codicia de unos pocos y la indiferencia generalizada... Todos estos pobres —como solía decir el beato Pablo VI— pertenecen a la Iglesia por «derecho evangélico» y obligan a la opción fundamental por ellos”.

Recordamos algunas situaciones:

- Una persona está en riesgo de pobreza cuando su renta anual es inferior a un determinado umbral. En España hay 10 millones de personas que no llegan a ese umbral.
- En el mundo, 8 hombres poseen la misma riqueza que la mitad de la humanidad 3.600 millones de personas.
- En España, 5 millones de hogares pasan frío en sus casas porque no pueden permitirse el lujo de calentarlas.
- El Papa Francisco pone a los pobres en el centro del problema ecológico mundial e insiste repetidas veces sobre cómo una visión solamente técnica del desarrollo ha provocado la pobreza y el desajuste ambiental. De hecho, el deterioro del ambiente y de la sociedad afectan de modo especial a los más débiles del planeta (n48). También nos advierte que en un verdadero planteo ecológico tenemos que escuchar tanto el clamor de la tierra, como el clamor de los pobres (n49).
- El número de niños buscando asilo en Europa aumenta. El año pasado de enero a julio 106.000 niños solicitaron asilo. Y esta cifra no deja de aumentar. Emigrantes y refugiados, huérfanos y perseguidos.

Recordamos otras situaciones o rostros, nombres concretos

2. RECONOCER EL ROSTRO DE CRISTO EN LOS POBRES

Del Mensaje del Papa Francisco

“Si realmente queremos encontrar a Cristo, es necesario que toquemos su cuerpo en el cuerpo llagado de los pobres, como confirmación de la comunión sacramental recibida en la Eucaristía. El Cuerpo de Cristo, partido en la sagrada liturgia, se deja encontrar por la caridad compartida en los rostros y en las personas de los hermanos y hermanas más débiles. Son siempre actuales las palabras del santo Obispo Crisóstomo: «Si queréis honrar el cuerpo de Cristo, no lo despreciéis cuando está desnudo; no honréis al Cristo eucarístico con ornamentos de seda, mientras que fuera del templo descuidáis a ese otro Cristo que sufre por frío y desnudez» (Hom. in Matthaëum, 50,3: PG 58)”.

Lectura del Evangelio según san Mateo 25, 34-36.40

“Entonces el Rey dirá a los que estén a su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; estuve en la cárcel, y vinisteis a mí. De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos, mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis”.

CANTO: Es mi hermano (Ain Karem. CD: Fuego en las entrañas)

Quien está pidiendo pan, ese es mi hermano;
quien suplica libertad, es mi hermana;
quien huye en patera del hambre y la muerte, es mi madre.

MI FAMILIA ES QUIEN ESCUCHA A MI PADRE
Y AMA COMO YO OS HE AMADO.

MI FAMILIA ES QUIEN ESCUCHA A MI PADRE
Y AMA, DE CORAZÓN, A SUS HERMANOS.

Quien sufre rechazo, ese es mi hermano;
quien vende su cuerpo, es mi hermana;
quien es torturado por seguir mis pasos, es mi madre.

MI FAMILIA...

Quien duerme en un banco, ese es mi hermano;
quien habla otro idioma, es mi hermana;
quien no sabe ni quién es por la enfermedad, es mi madre.

3. AMAR CON OBRAS

Lectura de la Carta del Apóstol Santiago 2,14-17.

“¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Es que esa fe lo podrá salvar? Supongamos que un hermano o una hermana andan sin ropa y faltos del alimento diario, y que uno de vosotros les dice: “Dios os ampare; abrigaos y llenaos el estómago”, y no les dais lo necesario para el cuerpo; ¿de qué sirve? Esto pasa con la fe: si no tiene obras, por sí sola está muerta”.

COMPARTIMOS NUESTRA ORACIÓN O PETICIONES...

ORACIÓN FINAL

Para creer en ti hay que tener hambre,
pues vives en el pan tierno que se rompe y comparte
en cualquier casa, mesa y cruce, entre hermanos, desconocidos y caminantes.

Para creer en ti hay que tener hambre,
pues tú eres banquete de pobres, botín de mendigos
que, vacíos, sin campos ni graneros, descubren que son ricos.

Para creer en ti hay que tener hambre,
hambre de vida y justicia que no queda satisfecha
con vanas, huecas palabras, pues aunque nos sorprendan y capten,
no nos alimentan ni satisfacen.

Para creer en ti hay que tener hambre,
pues sin ella olvidamos fácilmente a los dos tercios que la tienen,
entre los que tú andas perdido porque son los que más te atraen.



Para creer en ti hay que tener hambre,
y mantener despierto el deseo de otro pan diferente al que nos venden
en mercados, plazas y encuentros donde todo se compra y vende.

Para creer en ti hay que tener hambre
y, a veces, atragantarse al oírte para descubrir la novedad
de tu presencia y mensaje en este mundo sin ilusiones.

Para creer en ti hay que encarnarse,
vivir entre los pobres, tener muchas ganas de compartir
los cinco panes y dos peces y todas las ilusiones y necesidades.

